

México vive en la contemplación y discordia de su pasado indígena y español: J. L. Borges

► Impresiones de viaje, que incluyó también Colombia, Perú y Ecuador

BUENOS AIRES, 14 de enero (EFE). -- El escritor y poeta argentino Jorge Luis Borges afirma que "nuestro pasado es de nómadas y de bárbaros".

Borges recorrió recientemente México, Colombia, Perú y Ecuador. Sus impresiones de esos viajes aparecieron hoy aquí en el suplemento literario del matutino *La Nación*.

Dice que en todos esos países lo recibieron con una "inmerecida" hospitalidad y, a pesar de "lo que se ha dado en llamar mi obra, estuvieron muy cordiales conmigo".

Agrega que "curiosamente, México vive en la contemplación y en la discordia de su pasado".

"Vive con los ojos puestos en Hernán Cortés, en la batalla de San Jacinto y en el hecho de su pasado indígena".

En cuanto a lo de que el pasado iberoamericano es de "nómadas y bárbaros", señala que el caso de Perú es distinto.

"Ellos se sienten orgullosamente incas y orgullosamente es pañoles y se sienten, sobre todo, peruanos".

Expresa que en Colombia se ha creado una suerte de mito de Buenos Aires, muy acentuado en Medellín, donde murió Carlos Gardel.

Para Borges la historia Argentina es curiosa, pues "fuimos un arrabal del imperio incáico, luego un arrabal del imperio español y en un momento llegamos a ser, no diré la primera, porque no hay que usar nunca esa palabra, sino una de las primeras repúblicas de América, eso es indudable".

De Quito asegura que es una ciudad muy linda. "Claro que hay contrastes; uno está comiendo en un restaurante y entran chicos a pedir los restos de la comida".

Pero "salvo Colombia, son países tranquilos, aunque en México nos pusieron custodia".

A su juicio, el mal de esos países es no tener clase media, que es el espinazo de un país. "Allí hay que elegir entre ser millonario o mendigo".

En Perú fue a Machu Pichu, donde se siente el peso de una civilización agrícola, a pesar de haber sido también "bastante crueles y abundar en sacrificios humanos".

"Consideraban que esos sacrificios atraían las lluvias y beneficiaban las cosechas", añade Borges.